

**ENCUENTRO DEMOCRÁTICO MULTICULTURA.  
PROGRAMA CONVIVIR**

Barcelona, 12 de diciembre de 2025

**INTERVENCIÓN: STEFANI HACES**

**¿Cómo pueden las mujeres migrantes estar más presentes?**

Primero que nada, me gustaría agradecer nuevamente a la Asociación Salud y Familia, no solo por permitirme estar aquí, sino por organizar este tipo de foros de discusión, que como ya se ha mencionado son de suma importancia. Y también agradecer a cada una y uno de las y los asistentes por permitirse estar aquí y como no, por su atención.

Creo que por el momento hemos tenido tres intervenciones sumamente completas, así que espero no repetirme mucho. Para ello, intentaré contestar a la pregunta que Elvira nos realizó al momento de preparar la charla: ¿Cómo pueden las mujeres migrantes estar más presentes física y virtualmente?

Si bien la respuesta a esta pregunta es complicada, ya que las mujeres migrantes a menudo pueden sufrir de de veras situaciones complejas y diferentes retos que pueden ser desde burocráticos a sufrir diferentes tipos de discriminación tanto por el género como por sus orígenes. Después de algunos días de reflexión creo que puedo llegar a tres reflexiones:

- **No encasillarnos:**
  - Primero, creo que es importante entender que cada flujo e historia migratoria es diferente, por ello encasillarnos en una “migración” es contraproducente. En mi caso, por ejemplo, vengo de una familia de migrantes: abuelos catalanes y asturianos que debido a una dictadura y guerra civil fueron exiliados en Venezuela. Después con la llegada de un régimen autoritario y otra dictadura, mis padres migran de Venezuela a México, donde nació yo. Y luego estoy yo, que decidí migrar para realizar

mis estudios universitarios. Claramente mi proceso migratorio no implicó las complejidades que les pudieron suponer a mis abuelos, padres o miles de migrantes. Sin embargo, nunca dejó de ser un proceso migratorio y asimilar que aun siendo más sencillo que otros, no dejaba de serlo, al menos para mí fue complicado. Así, que desde aquí quiero hacer ese énfasis en que cada proceso migratorio es **DISTINTO**, pero a la vez **VÁLIDO**.

- Por otro lado, creo que los **ESTEREOTIPOS**, estarán siempre presentes, pero para mí es importante entender que aun estando ahí no debemos encasillarnos (y más que obvio encasillar a otras migrantes) dentro de ellos. Y bueno, para entender esta idea quiero recurrir al ejemplo de una prima que migro desde Venezuela a España, quién inclusive antes de llegar ya venía con un pensamiento de “las mujeres latinas en Europa van es a ser cajeras de supermercado o a dedicarse a labores domésticas”, que obviamente entiendo que este estereotipo viene del hecho de que casi el 50% de trabajadoras del hogar en España son migrantes.

Y claro, ¿qué fue lo que hizo cuando llegó a España? Dedicarse al trabajo del hogar y a ser cajera de supermercado. Y claro, después de algunos años dedicándose a ello, hizo esta conexión con uno “no soporto más mi trabajo, ni me estilo de vida”, pero además “no tengo que ser lo que el estereotipo dice de mí.” Y bueno, ahí fue cuando decidió emprender haciendo pasteles y organizando eventos infantiles, que se podrán imaginar era donde su talento creativo podía ser explotado.

- Y esto me lleva a mi siguiente reflexión. Para que las mujeres migrantes estemos más presentes es clave pasar de ser sujetos pasivos a agentes activos.
- Obviamente el no encasillarnos es clave en ello. De hecho, retomando el ejemplo de mi prima, el simple hecho de decir no quiero seguir siendo lo que se espera de mí como latina en España, es decir un sujeto pasivo, a voy a buscar

una forma de compatibilizar mi trabajo con algo que me vuelva a hacer sentir yo (un agente activo); ya nos demuestra una forma de decir “estoy presente.”

- o Además de eso, para pasar a agentes activos, me parece clave, que las mujeres migrantes ocupen espacios en los que se tomen decisiones sobre ellas, desde juntas vecinales, AMPAS, hasta foros políticos. Pero también, en lugares y foros dónde se hable de nosotras, por eso nuevamente destaco la labor de Salud y Familia al concretar este tipo de espacios.
- o Y finalmente, retomaré un poco la idea de Sabrine. “Soy de aquí y soy de ahí”. Hasta hace unos minutos, mi pensamiento solía ser “No soy de aquí ni de ahí”, un pensamiento que además suelo escuchar muy a menudo. Pero jamás había escuchado la frase sin esos dos adverbios de negación y que importante es que, para podernos convertir en agentes activos, validemos nuestra presencia y nuestras realidades.
- Y ya para concluir, todo esto me lleva a, para estar presentes es importante reivindicar nuestro derecho a existir, como migrantes y como miembros de x o y comunidad. Algo que podría resultar un tanto obvio, pero que desafortunadamente en la práctica no lo es.

Y vuelvo a retomar una experiencia propia para ejemplificar esta idea, que además es un ejemplo de ayer mismo. Cursando una clase un profesor comentó que “desde el 1,400 no hay ningún tipo de filosofía”, lo que claramente llamó mi atención y pensando en voz alta dije “obviamente se sigue haciendo filosofía”. La respuesta del profesor fue dame ejemplos, y dentro de ellos recurrí a Galeano, un filósofo político latino. Su respuesta simplemente fue “bueno es que tú eres latina, por eso lo vez así, pero este filósofo es latino, así que no cuenta”. Y no voy a hablar de la rabia que me dio este comentario, que se podrán imaginar que poca no fue. Pero, si reflexionar, de cómo a través de esta invalidación se sigue negando nuestra historia y simplemente nuestra existencia.



Entonces, para mí el poder de plantarnos y reivindicar el “estoy aquí, tengo una historia igual de válida que la tuya, y sobre todo EXISTO” es la última clave (que dentro de estos días de reflexión) identifico cómo respuesta a la pregunta “¿Cómo pueden las mujeres migrantes estar más presentes?”.

Nuevamente, muchas gracias.

Con el apoyo de



